

El Acuerdo de Charaña bajo el fantasma de la guerra:

La crisis de 1975, desde la triple
perspectiva de percepción de amenaza de
Chile, Perú y Bolivia

Por
Juan Eduardo Mendoza P.
Trabajo de incorporación como
miembro académico



Perspectivas

de Historia Militar



PERSPECTIVAS DE HISTORIA MILITAR es una publicación orientada a abordar temas vinculados a la historia militar a fin de contribuir a la formación de opinión en estas materias.

Los artículos están principalmente dirigidos a historiadores, académicos y público general que se interesen en la historia.

Estos artículos son elaborados por investigadores de la Academia de Historia Militar, pero sus páginas se encuentran abiertas a todos quienes quieran contribuir al pensamiento y debate de estos temas.

EL ACUERDO DE CHARAÑA BAJO EL FANTASMA DE LA GUERRA

LA CRISIS DE 1975, DESDE LA TRIPLE
PERSPECTIVA DE PERCEPCIÓN DE AMENAZA DE
CHILE, PERÚ Y BOLIVIA

Por

Juan Eduardo Mendoza P.*

Trabajo de incorporación como miembro académico

* Doctor en Estudios Americanos. Universidad de Santiago de Chile. Profesor de Geopolítica y Relaciones Internacionales. Universidad de Concepción, Chile. jemendoza@udec.cl

Las opiniones contenidas en los artículos que se exponen en la presente publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de la Academia de Historia Militar.

Se autoriza la reproducción del presente artículo, mencionando la Perspectiva de Historia Militar y el autor.

La dirección de la revista se reserva el derecho de edición y adaptación de los artículos recibidos.

EL ACUERDO DE CHARAÑA BAJO EL FANTASMA DE LA GUERRA: LA CRISIS DE 1975, DESDE LA TRIPLE PERSPECTIVA DE PERCEPCIÓN DE AMENAZA DE CHILE, PERÚ Y BOLIVIA

RESUMEN

Hace 45 años y en un lapso de seis meses, se producen dos episodios que nos motivan al desarrollo de esta investigación. En primer lugar, la reunión sostenida en la localidad de Charaña el día 8 de febrero de 1975, entre los generales Augusto Pinochet y Hugo Banzer, dando inicio a lo que es considerado por historiadores y políticos chilenos y bolivianos, como la negociación más plausible y factible de haber resuelto el problema de la mediterraneidad. De paso inaugurar una nueva etapa en las relaciones entre Chile y Bolivia, una vez resuelta lo que algunos definen como una piedra en el zapato de nuestra historia diplomática.

El segundo episodio, tiene relación con la crisis fronteriza entre Chile y Perú, acompañada de una creciente amenaza de guerra, que se desarrollaría en la zona de Arica e Iquique, consideradas por el Perú como “provincias irredentas¹”.

Para entonces, el gobierno del Perú era gobernado por el General Juan Velasco Alvarado, pero este sería derrocado por el mismo general que debía comenzar la invasión a Chile, el general Morales Bermúdez, desde su cuartel general en la ciudad de Tacna, el 29 de agosto de 1975 a las 2 a.m., anuncian por radio “*Velasco ha sido destituido por haber desviado el proceso revolucionario de la fuerza armada, iniciado el 3 de octubre de 1968, por su personalismo y por no encontrarse en la posesión de sus facultades mentales para seguir en su tarea de gobernante*”. De esta forma y sin oposición alguna, se podrán fin a un régimen Militar, que había elevado al Perú al rango de potencia militar y que según sus partidarios — mito o realidad— podría haber recuperado Arica e Iquique.

En este trabajo abordaremos los sucesos desde un prisma trilateral, dado la interrelación entre los hechos ocurridos que involucraron inevitablemente a Perú, Chile y Bolivia, en el marco de la crisis 1974—1975. Si bien, después de agosto la amenaza de una guerra seguirá latente por varios años más, en este primer informe preliminar solo abordaremos los hechos ocurridos en los seis meses comprendidos entre febrero a agosto de 1975, apoyándonos en los registros de prensa chilena y boliviana, entrevistas a los protagonistas y documentos oficiales, tales como las Actas del Consejo de Ministros del Perú y las Actas de la Junta de gobierno de Chile, para poder comprender el

¹El término irredentismo (irredentismo, de irredento, «no liberado») hace referencia, en sentido estricto, al irredentismo italiano, un movimiento político italiano posterior a 1870 que reivindicaba para el Reino de Italia las tierras «no rescatadas». Pero en términos generales, se entiende por irredentismo toda corriente política que propugna la anexión a un territorio considerado como nación de otros territorios que se consideran propios de aquella por motivos culturales, históricos, lingüísticos, raciales o de otro tipo.

convulsionado ambiente prebélico y los elementos que fueron cruciales para evitar el desenlace fatídico de una guerra, que probablemente se habría extendido a otros países de la región.

Palabras Claves: Charaña, Crisis 1975, Chile, Bolivia, Perú.

INTRODUCCIÓN

A mediados de la década de los sesenta, las relaciones entre Chile y Perú se encontraban en un momento crítico. A diferencia de la mayor cobertura que el conflicto del Beagle ha tenido en este último tiempo, en el caso de Chile y Perú, existe una menor variedad de obras que abordan el hecho que ambas naciones estuvieron al borde de un conflicto armado. Rodríguez Elizondo (2004; 2010; 2014; 2016; 2018), Gonzalo Vial (2008), Patricia Arancibia (2007), Cristian Leyton Salas (2011), Demetrio Infante (2014) y Arturo Fernández Rodríguez (2019) coinciden que el empeoramiento de las relaciones entre Chile y Perú se profundizó tras el 11 de septiembre de 1973. Así pues, con el surgimiento de un gobierno militar chileno de inspiración nacionalista, pragmático y realista; pero por sobre todo antimarxista, en contra posición con la Junta Revolucionaria de las Fuerzas Armadas del Perú, que desde el golpe del 3 de octubre de 1968 gobernada bajo la inspiración ideológica antiimperialista, anti oligárquica, socialista y nacionalista.

Las diferencias ideológicas acrecentarán las mutuas percepciones de amenaza entre ambos países. En el caso del Perú, el historiador Víctor Torres Laca plantea que “*Tras el derrocamiento de Allende, comenzaron las complicaciones entre ambas naciones. El golpe de Estado generó una serie de problemas inmediatos, empezando por la falta de información sobre los propósitos del nuevo gobierno en Chile y qué ocurriría al interior del país*”². En este sentido, Torres Laca, hace alusión a informaciones sobre compras chilenas de armas en Francia y el llamado al servicio activo de las reservas de las Fuerzas Armadas³, que fueron interpretadas al otro lado de la *línea de la concordia*⁴ como acciones dirigidas contra el Perú, como se puede constatar en las actas del Consejo de Ministros, entidad de consulta del más alto nivel político-estratégico, presidida por el general Velasco Alvarado⁵.

Como respuesta ante la amenaza militar, el gobierno del general Juan Velasco Alvarado comienza lo que sería el mayor proceso de rearme en la historia de Sudamérica

² TORRES Laca, Víctor. *Las armas de la revolución: armamentismo durante el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada 1968-1980. Tesis (Licenciado en Historia)*. Lima, Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, 2008, p. 25.

³ FERNÁNDEZ Rodríguez, Movilización de 1975, pp.20-21. El Autor se refiere a dos documentos relacionados con el tema: El 4 de marzo de 1974 se publicó un decreto¹⁷, firmado por el general Augusto Pinochet Ugarte, en su rol de Presidente de la Junta de Gobierno, y por el Vicealmirante Patricio Carvajal Prado como Ministro de Defensa Nacional, donde se llama al personal de la Reserva de las Clases 1939 a 1953 (individuos entre los 21 a 35 años), con o sin especialidad militar, de la totalidad de los cantones de la jurisdicción correspondiente a la I, II, III, V, VI divisiones y división de Caballería respectivamente, a fin de cumplir un período de instrucción post-militar en la respectiva zona jurisdiccional, por un plazo no superior a 28 días hábiles y el Decreto N° 308 de fecha 16 de abril de 1975, donde llama al servicio activo en el Ejército, por el término de un año, a personal de Cabos y Soldados de la Reserva.

⁴La Línea de la Concordia es el nombre que recibe la frontera entre Chile y Perú, establecido por el Tratado de Lima de 1929 y que determino la permanencia de la Provincia de Arica para Chile y la reincorporación de la Provincia de Tacna para el Perú.

⁵ *Actas*, sesión del 16 de octubre de 1973, Folio 2872-2873.

hasta la fecha, firmando diversos convenios de compra de armas con la URSS y otros proveedores de armas como Yugoslavia, Francia, Holanda e Italia.

Las adquisiciones más significativas en este periodo son la incorporación de 200 tanques T-55 que fueron recibidos entre finales de 1973 y el año 1974 y que reemplazaron a los viejos tanques Sherman. Además se potenció la artillería peruana dotándola de cañones de 130 mm y 122 mm que mejorarán considerablemente el alcance de la artillería peruana. Las nuevas armas soviéticas dieron no sólo superioridad en cantidad, sino también generaron un cambio de la doctrina defensiva por una ofensiva.

En el caso de la Marina de Guerra del Perú, contaba con el buque insignia crucero almirante Grau, de origen holandés y otras naves de superficie de procedencia occidental. A las que sumarían la compra de Fragatas italianas de tipo Lupo, que se incorporarán en 1979. En materia de submarino se contaba con 6 unidades cuatro submarinos clase Abato, adquiridas a mediados de los cincuenta en Estados Unidos y modernizadas una década después, a lo que se sumaron 2 modernas unidades alemanas Tipo 209 que llegaron al Callao en octubre de 1974 y abril de 1975, posteriormente se sumarán otras 6 unidades del Tipo 209, que aumentarán a 12 la cantidad de sumergibles convertirse en la Fuerza de submarinos más poderosa de la región latinoamericana.

Finalmente, la Fuerza Aérea del Perú disponía como avión principal de ataque 8 Mirage 5 que arribaron al país en 1974 y 11 bombarderos Canberra, los cuales fueron recibidos entre 1974 y 1978. A los que se integraran 36 aviones de apoyo cercano A-37, adquirido en Estados Unidos y que fueron entregados entre 1975-1976. En octubre de 1976 se aceptó una oferta soviética por 32 cazabombarderos monoplasa Su-22 y 4 biplazas Su-22U a un costo total de \$250 millones a lo que sumaran aviones de transportes Antonov An-26, así como sistemas AntiAereos SA-7 Grail, S-125 Pechora, ZSU-23-4, que serán fundamentales para la protección aérea de las Fuerzas terrestres.

Chile y Bolivia: coincidencia ideológica

En un contexto de Guerra Fría, tanto los gobiernos militares de Chile y Bolivia se definían como anticomunistas y reconocían el liderazgo de los Estados Unidos, lo que hacía que fueran ideológicamente opuestos al Perú. Esta coincidencia ideológica entre Chile y Bolivia será favorable para restablecer las relaciones diplomáticas entre ambos países —quebradas desde el año 1962— e iniciar una nueva etapa en las relaciones bilaterales gestadas el mismo 11 de septiembre de 1973. Cabe señalar que el gobierno del general Banzer, fue uno de los primeros en saludar y reconocer al nuevo Gobierno chileno. A pocos días de acontecido el 11 de septiembre, Banzer envió a Chile al general de la Fuerza Aérea de Bolivia, Oscar Quiroga Terán, con el objetivo de presentar saludos cordiales desde el Palacio Quemado a La Moneda, además, el enviado boliviano venía con una agenda de conversaciones que incluía las dificultades que tenían en Bolivia para realizar sus exportaciones a través de Chile, debido a la falta de transporte ferroviario hacia el puerto de Antofagasta.

El último acercamiento diplomático entre Chile y Bolivia, se había dado durante el Gobierno de Salvador Allende y el presidente de Bolivia general Juan José Torres en Noviembre de 1970, esto tras un encuentro con el escritor boliviano Néstor Taboada Terán en Santiago de Chile donde abordaron el tema de una salida al mar con soberanía. Allende le habría encargado al escritor y Senador del Partido Comunista Volodia Teitelboim, proseguir las conversaciones y viajar a La Paz, lo que no se pudo concretar debido al golpe de Estado que Hugo Banzer, realizó al Gobierno de Juan José Torres, el

21 de agosto de 1971. Al contrario, de su antecesor el régimen de Banzer fue un declarado opositor al régimen socialista de la Unidad Popular.

Para 1973, la situación era distinta y el enviado boliviano a Santiago, general Oscar Quiroga, fue recibido por el general Pinochet, quien agradeció el gesto fraternal, y expresó su deseo de: “*poder conversar con el general Banzer en una oportunidad futura a fin de tratar de solucionar los temas que nos separan*”⁶. A pesar de la manifestación de buenos deseos, Chile explicitó como directriz, poco después de la visita del general Quiroga, que la reanudación de relaciones entre ambos estados no podía estar sujeta a ningún tipo de condición⁷.

Este acercamiento previo favoreció, lo que será el proceso de negociación a iniciarse con el “Abrazo de Charaña” en febrero 1975 y que se prolongará hasta marzo del 1978. Bien se puede decir, que las buenas relaciones personales entre los generales Pinochet y Banzer “*hicieron posible uno de los procesos diplomáticos más recordados de las relaciones bilaterales, considerado en Bolivia como el episodio donde se estuvo más cerca que ninguno otro de alcanzar su objetivo nacional de una salida al mar*”⁸.

De ahí lo relevante de estas negociaciones, que a casi cien años de la Guerra del Pacífico “*fue una verdadera caja andina de Pandora, que liberó aspiraciones y tabúes en un contexto regional*”⁹. Mientras que, viéndose Charaña desde el Perú como una trampa donde lo que se buscaba era pretexto para iniciar una guerra, ofreciendo a Bolivia, una salida al mar por territorio que fue peruano, para provocar la respuesta negativa de Lima y generar un *casus belli*¹⁰. Al respecto, nos referimos en detalle al abordar los planes peruanos de recuperación de las provincias irredentas.

La principal fuente primaria en este caso corresponderá a la prensa de los tres países aludidos: chilena, peruana y boliviana, en este caso, las noticias se comprenderán como una forma de expresar la realidad, como señala Cáceres “*Los medios poseen la virtualidad de que aquello que es difundido –las noticias– usurpe el lugar de la propia realidad a la que hace referencia. Los hechos son sustituidos por su noticia. Las noticias son la realidad*”¹¹.

La relación de las noticias y la interpretación de la realidad deriva en un constructo social más complejo y permanente en el tiempo, que Moscovici define como una representación social, es decir, “*un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad*”¹².

⁶Acta N°7 de la Junta Militar. Santiago, 21 de septiembre de 1973. Archivo Histórico del Ministerio de Defensa de Chile. Disponible en el Archivo del Ministerio de Defensa.

⁷ Acta N°13 de la Junta Militar. Santiago, 2 de octubre de 1973. Archivo Histórico del Ministerio de Defensa de Chile. Disponible en el Archivo del Ministerio de Defensa.

⁸ PRUDENCIO LIZON, Ramiro. La cuestión marítima boliviana en la actualidad. *Universum* [online]. 2006, vol.21, n.1 [citado 2020-03-23], pp.231-239. 6.

⁹ RODRÍGUEZ ELIZONDO, José: *De Charaña a la Haya. Chile entre la aspiración marítima de Bolivia y la demanda marítima de Perú*, Ediciones La Tercera, Santiago, 2009, p.28.

¹⁰Documento Consejo de Ministro del gobierno de Velasco Alvarado. Acta del 22 de Julio 1975, informe de Inteligencia del Jefe de Estado Mayor del Comando Conjunto sobre la situación con Chile.

¹¹CÁCERES, M. D. (1987). *Estrategias representativas del acontecer y su estructura en el periodismo radiofónico*, Telos (11), 77-85. Citado en CUEVAS CAJIGA, Yazmin: “Representaciones sociales en la prensa: aportaciones teóricas y metodológicas”. Revista Sinéctica N°36 enero-junio 2011. Universidad de Guadalajara, p.11.

¹² MOSCOVICI, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul. p.18 Citado en CUEVAS CAJIGA, Yazmin, op,cit, p,3.

Además, en el curso de esta crisis en la triple frontera de Chile, Perú y Bolivia, se generaron controvertidos discursos que fueron recogidos por los medios de comunicación locales, los que jugaron un papel muy activo, al ser agentes capaces de fortalecer y crear cierto tipo de representaciones de un ambiente a ratos tensos y en otros casos optimista. Ya en este punto surge la interrogante acerca del rol de los medios de comunicación, con su presencia o ausencia, en un medio tan imbuido de las representaciones de los sectores militares de cada país.

En el breve periodo que comprende desde 1973 hasta 1975, la situación —a un nivel diplomático, político y militar— fue percibida tomando un dinamismo creciente hasta llegar a un potencial conflicto en el mes de agosto de 1975, a la vez que la forma de percibir una salida a la crisis fue muy distinta en Chile, Perú y Bolivia. Dentro de este escenario, la prensa fue un punto fundamental en la construcción de un imaginario propio, además de ser un factor muy relevante en la imagen del nuevo gobierno y país hacia el continente.

La percepción del Perú en la década de los setenta era que existía una fuerte presión ejercida en su contra por parte de EE. UU, quien, valiéndose de sus aliados Brasil y Chile buscaban aislar internacionalmente al Gobierno de Velasco Alvarado, mientras que, al interior, se utilizaban algunas estrategias como las aplicadas en contra del Gobierno marxista de Allende. Cabe hacer notar, mientras que Allende manifestó explícitamente su admiración al modelo Soviético, que designó como “Hermano mayor” del proceso chileno, el Gobierno de Velasco asumía una mayor distancia, tanto del capitalismo como del comunismo y más cercana al grupo de países No Alineados, que lideraba el Mariscal Tito en Yugoslavia. Incluso algunos lo comparan al régimen peruano con el proceso del líder egipcio, Gamal Abdel Nasser, por la nacionalización de los recursos naturales.

Esta percepción de amenaza del Perú hacia Chile se reforzó post 11 de septiembre, pero hay que reconocer que existe una larga historia de percepción de amenaza hacia el vecino del sur, mientras que para Chile se consideraba que será el armamentismo peruano de procedencia soviética, lo que constituía en la primera amenaza externa que debía hacer frente el nuevo Gobierno de Chile. En Perú algunos diarios fueron muy críticos al reciente gobierno chileno, lo que era considerado en Santiago, como un acto hostil del Gobierno de Velasco. En el acta de la Junta de Gobierno: “*Se informa además de diversas demostraciones oficiales contrarias a Chile de parte de ese último país, las que se han detectado a través de la prensa peruana*”¹³. Pero en realidad, en las Actas del Consejo de Ministros se puede ver, por el contrario, como el gobierno de Velasco censuro al Diario Expreso y se limitaron las acciones políticas que estaba realizando el ex embajador de Chile en Perú¹⁴, en tanto se evaluaba la actitud del nuevo gobierno militar chileno hacia Perú, que en opinión del Primer Ministro Mercado Jarrín, no había que descuidar pues consideraba que los militares chilenos habrían tomado el poder por razones de seguridad nacional a fin de estar bien preparados antes de 1979, año del centenario de la Guerra del Pacífico¹⁵.

¹³ Acta N°28 de la Junta Militar. Santiago, 5 de noviembre de 1973. Archivo Histórico del Ministerio de Defensa de Chile. Disponible en el Archivo del Ministerio de Defensa.

¹⁴ Actas, sesiones del 11 de septiembre de 1973, f. 2835 y 2 de octubre de 1973, f. 2864. Citas de Expreso.

¹⁵ Actas, sesión del 16 de octubre de 1973, f. 2872-2873.

Preámbulo de Charaña

A lo largo del tiempo, se puede establecer que la historia diplomática entre Chile y Bolivia ha estado marcada por una serie de conflictos y disputas, que de una u otra forma, han obstaculizado el desarrollo óptimo de la política exterior entre ambos países vecinos. Como prueba de ello, se puede aludir a una de las tesis establecidas por Aquiles Gallardo, quien en su libro *“Crisis Internacionales en Sudamérica”* menciona la existencia de un importante fenómeno al interior de la política del siglo XX el cual puede sintetizarse en el siguiente argumento que el Abrazo de Charaña, que significó el restablecimiento de las relaciones diplomáticas interrumpidas unilateralmente por Bolivia el año 1962¹⁶ *“generó una sorpresa estratégica al generar una perturbación del normal estado de cosas entre los actores. El estado natural de las cosas, orden y estructura que han marcado la historia de las relaciones entre Chile y Bolivia, constantemente han estado orientadas por un ambiente de desconfianza lo que ha tenido como consecuencia que la política exterior entre ellos en relación a un determinado tema en disputa, se vean obstaculizados tanto por factores internos o externos de la política”*¹⁷,

Esta desconfianza mutua que ha estado presente en la historia política y en la percepción de amenaza, que cada nación tiene como referencia sobre el otro quizás sea por motivos de seguridad en la cual cada uno de los estados que se encuentran involucrados al interior del sistema internacional lucha por no arriesgar su bienestar y prosperidad. En palabras simples, este sesgo de temor y desconfianza ha sido uno de los elementos trascendentales, cuando se entabla algún tipo de diálogo o acuerdo, lo que ha tenido como consecuencia el hecho de que nunca -en nuestros doscientos años de historia- se ha establecido un ambiente de paz y diálogo armonioso entre estos dos países vecinos, hecho que se puede reflejar en las constantes negociaciones fallidas que se han intentado establecer y que también ha llevado a la conformación de Alianzas estratégicas, es así, como Bolivia —Perú, Perú—Argentina, Chile—Ecuador y Chile—Brasil, han conformado subsistemas de alianzas que buscaran como objetivo un equilibrio regional y evitar una crisis entre los actores involucrados con intereses contradictorios. En el caso de Chile, es conservar el *statu quo* de sus fronteras, mientras que Perú y Bolivia, mantienen intereses revisionistas que buscan modificar la situación actual de las fronteras, pero una modificación en cualquiera de ellos, arrastraría a otros actores. Es el caso de Charaña, donde se involucrarán en el proceso de negociación otros países como por ejemplo, Brasil.

El Encuentro en Brasilia, como paso previo

El historiador y diplomático boliviano, Ramiro Prudencio, así se refiere a la intervención brasileña: *“ El verdadero origen del Acuerdo de Charaña, comenzó a gestarse el 13 de marzo de 1974, día que el general Ernesto Geisel asume el mando en Brasil, se produce así el primer encuentro importante que iniciaría las negociaciones de Charaña, para Geisel la reunión entre Pinochet y Banzer era fundamental, por un lado aseguraba las implicancias económicas y una salida al pacífico, por otro creaba un*

¹⁶ Crisis del Lauca El conflicto internacional entre Bolivia y Chile por el río internacional Lauca se da a causa del desvío del curso de este por parte de Chile en 1962 para regar el valle de Azapa. La respuesta del presidente boliviano Víctor Paz será romper unilateralmente relaciones con Chile, y que mantuvo una distancia de 13 años, situación que se levantará nicamente durante las negociaciones de Charaña 1975-1978.

¹⁷ GALLARDO PUELMA Aquiles. *Crisis Internacionales en Sudamérica: Teoría y Análisis*. Santiago, 2005, p. 346.

frente anti-marxista en Sudamérica y finalmente dejaba aislados a Perú y Argentina¹⁸. Lo anterior, es muy importante para comprender la importancia del juego geopolítico que se comenzó a desarrollar en la época.

El encuentro entre ambos mandatarios, se efectuó en un ambiente grato y propio de la relación entre dos hombres de Armas. Como relata el diplomático boliviano, Ramiro Prudencio “El general Banzer se habría dirigido al general Pinochet, con estas palabras Mi general, es tiempo de que resolvamos el problema que atañe a la amistad de nuestros dos países y que lo hagamos con la franqueza y comprensión propia de dos soldados a lo cual Pinochet respondió que contaba con todo su apoyo y que no era imposible llegar a un entendimiento”¹⁹. Según nos describe Prudencio, ambos jefes de Estado habría tenido una pequeña reunión antes de regresar a sus respectivos países.

En Chile la prensa ya había hecho eco de esta reunión, el 16 de marzo se da una declaración conjunta, en la portada del diario se titula en grande: “Declaración Conjunta De Chile y Bolivia” más abajo como subtítulo “Expectación Causó Reunión en Brasilia” y se cita la declaración en la misma portada: “Dentro del marco protocolar de las ceremonias de transmisión del mando presidencial de la República Federativa de Brasil, los presidentes de Bolivia y Chile tuvieron la oportunidad de conversar sobre materias de interés para ambos países. En dichas conversaciones los mandatarios expresaron su acuerdo de que se lleven a cabo gestiones tendientes a resolver asuntos pendientes y fundamentales para las dos naciones”.²⁰

Dicho acercamiento diplomático puede ser interpretado como búsqueda del Gobierno de Chile, de dar una imagen de figuración internacional y no de aislamiento, pero para otros actores esta apreciación podría ser muy distinta al evaluar este “acercamiento amistoso” entre Pinochet, Banzer y por supuesto Geisel, como un intento de “Unir a los países en un frente anti-marxista”.

Alfonso Benavides describe así el mismo episodio: “En Brasilia, el presidente de Chile estuvo con los presidentes de Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay [...] Georgie Anne Geyer, del Chicago Daily News, escribió: ‘La idea de un eje anti—comunista’ formado por Brasil, Chile, Bolivia y Paraguay ha estado provocando toda clase de comentarios en las esferas diplomáticas desde que los presidentes de los cuatro países se reunieron en Brasil la semana pasada. Aunque los cuatro países desmintieron oficialmente tal creación, hay evidencias de que, extraoficialmente, esos cuatro gobiernos anticomunistas podrían estar organizándose a varios niveles para enfrentarse colectivamente a los terroristas comunistas”²¹.

El 22 de marzo el general Edgardo Mercado Jarrin²², formula algunas ideas sobre la situación internacional y regional “Es un hecho que hay una campaña

¹⁸ PRUDENCIO, Ramiro: *Historia de la negociación de Charaña*, Plural editoriales, 2011. p.21 En aquel entonces Argentina estaba gobernada por María Estela Martínez viuda de Perón, El 24 de marzo de 1976, un golpe de Estado, que instaló en el poder a una dictadura cívico-militar que se autodenominó Proceso de Reorganización Nacional. El general Jorge Rafael Videla, asumió al poder de la nación sumándose Argentina al bloque de países con gobiernos militares en el Cono Sur, que integraban Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y Perú, siendo este último país. el único de este grupo con una tendencia pro-socialista.

¹⁹ PRUDENCIO, Ramiro: *Historia de la negociación de Charaña*, Plural editoriales, 2011. p.21

²⁰ Diario “El Sur” p.1 “Declaración Conjunta de Chile y Bolivia”, 16 de marzo de 1974.

²¹ BENAVIDES CORREA, Alfonso: *¿Habrà guerra próximamente en el cono sur...?*, Siglo veintiuno editorial, 1974, p.115

²² Militar y político peruano. En 1963 ejerció la Dirección de Inteligencia de la Escuela Mayor del Ejército, fue comandante general del centro de instrucción militar y docente de inteligencia y de estrategia nacional

interesada en traer factores de perturbación a América Latina”²³, en una obvia referencia a la idea de que Brasil y Chile en conjunto con Washington buscan provocar un conflicto bélico, a su vez la noticia agrega una señal que ejemplifica lo consciente que estaba Perú y al tanto sobre cualquier posibilidad de solucionar la mediterraneidad de Bolivia: “Recordó que el protocolo de Ancón de 1929 impide a Chile enajenar a terceros territorios que fueron materia de guerra entre Perú y Chile en el siglo pasado. Señalo que el mismo protocolo, que puso fin al conflicto peruano-chileno derivado de esa guerra en 1879, dice en su artículo primero que sólo es posible esa enajenación con conocimiento y aprobación de Perú”²⁴

Las palabras de Mercado Jarrin, tendrán una respuesta en el diario boliviano Presencia²⁵, que atacó “El ‘veto peruano’ a la posibilidad considerada como más factible para solucionar la mediterraneidad boliviana, argumentando que la situación para Bolivia ‘se ha agravado de un momento a otro’, y añade que en adelante la amistad de este país hacia Perú ‘no puede ser la de siempre’ también en el Diario Presencia, se entrevista al general boliviano Carlos Alcoreza quién declaro que “la solución de la mediterraneidad de Bolivia está exclusivamente en manos de Chile y Perú”²⁶.

Perú niega una posible guerra

Luego de la reunión en Brasilia, el Perú asume una actitud de alerta pero conciliadora frente a la situación con su vecino del sur, tanto el presidente Juan Velasco como el premier Edgardo Mercado Jarrín, indicaron que no deseaban iniciar una guerra en contra de Chile²⁷. El presidente Velasco Alvarado enviará a Santiago a uno de sus más cercanos colaboradores y Ministro de Aeronáutica del Perú, general Rolando Gilardi, como un gesto de reciprocidad a la visita a Lima, de julio del año 1974, realizada por el general Gustavo Leigh —comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile— quien habría llevado una carta personal del general Pinochet al general Alvarado.

Gilardi llegó a Chile en septiembre para las celebraciones de Fiestas Patrias, con el fin de entrevistarse con el general Pinochet. Al finalizar su visita oficial, dará una larga entrevista a la Revista Ercilla que consideramos importante para sopesar el ambiente de incertidumbre frente a una posible Guerra entre Chile y Perú. Gilardi se presenta además, de la siguiente forma “Sólo quedamos dos generales que participamos en la Revolución del 3 de octubre de 1968. El general Velasco, presidente de Perú, y yo. Esto me permite hablar con toda franqueza”²⁸

en la Escuela de Investigaciones y el curso de alto mando de la Fuerza Aérea. Tras el golpe de estado de Velasco Alvarado, fue ministro de Asuntos Exteriores (1968) y primer ministro y ministro de la Guerra (1973-1975). Fundador y director del Instituto Peruano de Estudios Geopolíticos y Estratégicos, ha realizado diversos trabajos de investigación sobre temas militares.

²³ Diario “El Sur” 22 marzo 1974.

²⁴ Diario “El Sur” 22 marzo 1974.

²⁵ Fue un periódico de tendencia conservadora fundado por la iglesia católica, Desde su fundación el 2 de marzo de 1952 y durante 25 años fue dirigido por el abogado y periodista Huáscar Cajías Kauffmann, posteriormente la propiedad paso a cargo de la Conferencia Episcopal Boliviana, quien el 2 de junio de 2001 cierra el periódico de casi 50 años de trabajo en lo que denominaron como "semanario cultural e informativo".

²⁶ Diaria “Presencia”, 30 de marzo 1974.

²⁷ Acta N°109 de la Junta Militar. Santiago, 2 de abril de 1974. Archivo Histórico del Ministerio de Defensa de Chile. Disponible en el Archivo del Ministerio de Defensa.

²⁸ Revista Ercilla, Año XLI, n° 2043, semana del 25 de septiembre al 1 de octubre, 1974, p. 17.

En cuanto al armamentismo, Gilardi sostiene que lo único que busca el Perú es la paz: *“Llegará el día en que los chilenos nos ayuden a vender nuestras riquezas, y nosotros ayudemos a los chilenos con las de ellos. El Gobierno de Velasco tiene [...] los brazos abiertos para todas las iniciativas que conduzcan a limitar la compra de armamentos. Se persigue erradicar la pobreza, terminar con subdesarrollo del Perú”*. El general Gilardi, atribuye las versiones de enfrentamiento a los enemigos de los procesos políticos y sociales que experimentan ambos regímenes, enemigos internos como externos. Siendo los primeros aquellos que perdieron su posición a causa de los cambios de gobierno, mientras que los segundos son aquellos países interesados en crear fricciones con tal de lograr la hegemonía y beneficiarse de la venta de material bélico. Aunque reusó a dar el nombre de aquellos agentes externos, Gilardi negó cualquier intervención de técnicos soviéticos en suelo peruano, en referencia a la base militar en el puerto de Paita.

El fantasma de una guerra entre Chile y Perú sigue rondando en los medios periodísticos y diplomáticos del continente. Pese a los enfáticos desmentidos de los gobernantes de ambos países y a numerosos gestos de normalidad y de amistad a *fiación de la prensa sobre la posibilidad de una guerra no puede ser atribuida sólo a los medios, es claro que para algunos actores la posibilidad de una guerra entre Chile y Perú parecía algo que inevitable y que ocurría antes de 1979, año en que se cumple el centenario de la Guerra del Pacífico.*

¿Qué responsabilidad podría tener las potencias extranjeras?, como señalaba Gilardi en una hipotética guerra y que rol jugarían las grandes potencias. Es plausible pensar que, en un contexto de Guerra Fría, un Perú Revolucionario y Socialista se viera amenazado frente a la injerencia de EEUU, para desestabilizar su régimen, tal como opinaban lo había realizado con el de Allende en Chile. Mientras en Chile se pensará que la URSS y su principal aliado en la región Cuba, estaría detrás de incentivar una aventura militar, azuzando al Perú a iniciar una guerra que sólo traería sólo desgracia y que muy posiblemente se extendería a otros países.

Así entonces, una confrontación entre Chile, Bolivia y Perú abriría las perspectivas de otros conflictos territoriales a nivel continental, por problemáticas de carácter fronterizo, por ejemplo, entre Venezuela y Colombia, Venezuela y Guyana, Ecuador y Perú.

La región se transformaría en un polvorín y sólo faltaba una chispa para encender la pradera, como queda en evidencia en el documento de *septiembre de 1974, que reproduce la entrevista entre el presidente de Bolivia, general Hugo Banzer y el general Rosson, USCINCSO Commander in Chief, United States Southern Command, en La Paz*. El informe señala lo siguiente sobre las aprensiones del general Banzer de una inminente guerra en la región.

“El presidente Banzer dijo tener una preocupación profundamente arraigada que había mantenido durante mucho tiempo y de la que quiso contarnos porque es una cuestión de gran importancia para Bolivia. Dijo que ha estado preocupado por la perspectiva a corto plazo de un conflicto armado entre Perú y Chile y la probable participación de Bolivia. Banzer dice conocer la mentalidad de los militares chilenos y peruanos. En el caso de Perú, existe un ferviente deseo de reconquistar territorios perdidos en la Guerra del Pacífico. En el caso de Chile, existe la firme convicción de que defenderá territorios que ahora están bajo su control soberano. El presidente Banzer dijo que había llegado a la conclusión de que a corto o mediano plazo habría un conflicto

armado entre los dos países. Está convencido de que, si bien la política boliviana es neutral, su país se verá involucrado en contra de su voluntad”²⁹.

Aún más claro, sobre el peligro de expansión del conflicto a otras latitudes, en el mismo documento se afirma que “El presidente Banzer señaló además que el problema no es simplemente un problema triple que involucre a Bolivia, Chile y Perú, sino que involucrará a muchos otros países latinoamericanos. Brasil seguramente respaldará a Chile. Paraguay simpatizará con Brasil y Chile debido a su compatibilidad ideológica. La posición de Argentina ahora no está clara debido a la situación confusa allí”³⁰.

En resumen, los personeros estadounidenses notifican que para el presidente Banzer, “*el problema peruano - chileno ahora se ve gravemente agravado por las ideologías totalmente opuestas de los dos países. Si bien la historia podría sugerir que Bolivia se aliaría con Perú porque ambos perdieron en la Guerra del Pacífico, la actual situación ideológica en el Perú incita a Bolivia a adoptar su política básica de neutralidad. El presidente Banzer dijo que el presidente peruano, Velasco, le dijo que Bolivia podría negociar un acceso al mar con Chile, pero que no tendría valor si incluía el antiguo territorio peruano porque Perú tiene la intención de reconquistar esa área*”³¹.

Finalmente, señalaron que “*El Presidente Banzer enfatizó la política de neutralidad en caso de conflicto entre Perú y Chile, pero debido a que Bolivia podría estar inevitablemente involucrada y ante una capacidad limitada para defender su territorio, necesitaba de una garantía, tanto militar como moral, de un país amistoso y fuerte, como los EE. UU*”³².

Declaración de Ayacucho. La Jugada del Perú

Para fines del año 1974, el gobierno peruano de Velasco Alvarado, invitó a ocho Jefes de Estados del continente, para conmemorar el aniversario de la Batalla de Ayacucho. El palacio Pizarro, esperaba convertir este evento en una reunión multilateral, que simbolizara la lucha por la independencia, autonomía y desarrollo de los pueblos, pero sólo asistieron los Jefes de Estado y de Gobierno de Bolivia, Panamá y Venezuela, más los representantes de los Jefes de Estado de Argentina, Colombia, Chile y Ecuador. Además del canciller cubano Raúl Roa García. En el caso de Chile, el general Pinochet desistió de asistir y envió como representante al almirante Patricio Carvajal Prado, Ministro de Relaciones Exteriores, durante el periodo 1974-1979.

El Presidente Velasco aprovecho la visita del general Banzer, para fortalecer las relaciones bilaterales con Bolivia, expresando declaraciones que buscaban reafirmaron

²⁹ Telegramas del Departamento de Estado para SecState, Nodis. Secreto; Inmediato; Exdis. Repetido Inmediato a Santiago, Brasilia y Lima. Documentos sobre Sudamérica, 1973-1976, La Paz, 5 de septiembre de 1974, 2015Z.5772. Subj: El presidente boliviano, Banzer, solicita a USG que garantice la neutralidad boliviana en caso de conflicto peruano / chileno. Fuente: Biblioteca Ford, Asesor de Seguridad Nacional, Archivos Presidenciales de Países para América Latina, Recuadro 2, Bolivia.

³⁰ Telegramas del Departamento de Estado para SecState. Op. Cit. La Alusión deja claro que los gobiernos militares anticomunistas se unirían en contra del Perú, lo que da cuenta que no la tesis del gobierno de Velasco, podría tener algún grado de asertividad. En relación con Argentina, para aquel entonces el gobierno de María Estela Martínez de Perón, quien no logró contener la cada vez más deteriorada situación política y social del país. El 5 de febrero de 1975, se dio inicio al Operativo Independencia, una intervención militar con el objetivo de aniquilar a los bastiones de la guerrilla en la selva de Tucumán, que mantenía una presencia en la zona desde principios de 1974.

³¹ Ibidem.

³² Telegramas del Departamento de Estado para SecState Op. Cit.

el buen pie entre ambos gobiernos, por ej. Señaló que “Bolivia y Perú han marchado y marcharan unidos”³³, como una forma de manifestar expresamente que la alianza histórica entre Lima y La Paz, se mantiene vigente y seguramente como en otras oportunidades habría ofrecido a Bolivia, las facilidades para el tránsito al Océano Pacífico por territorio peruano³⁴. Al respecto, el destacado diplomático e historiador boliviano Fernando Paredes Salazar³⁵, es hábil al describir esta reiterada conducta de la diplomacia limeña: “El Perú (...) ha intentado jugar el papel del tercero en la discordia optando por posiciones diplomáticas aparentemente distantes del problema marítimo pero siempre haciendo valer su influencia relativa, unas veces con Chile y otras con Bolivia, pero con un único objetivo: que prevalezcan siempre sus propios intereses”³⁶, por tanto una vez más se puede aplicar la máxima del realismo, que en materia internacional sostiene -que no existen amigos ni enemigos permanentes, solo intereses nacionales-.

Por su parte, el propósito de Banzer será obtener en esta cumbre, un apoyo regional sobre la mediterraneidad boliviana, siendo muy explícito en exponer la posición boliviana, desde su llegada a Lima. “No es una aspiración, es una necesidad vital para la subsistencia de mi país, queremos comprensión, queremos nos ayuden a solucionar el injusto encierro de Bolivia”³⁷ Entre los presidentes asistentes, el más entusiasta con esta posición sería su par venezolano, Carlos Andrés Pérez, quien afirmó que Bolivia debe tener mar y este es el mejor homenaje que podemos entregar al Libertador en esta conmemoración de Ayacucho”³⁸

En la “Declaración de Ayacucho” firmada el 9 de diciembre de 1974, se hace un llamado a la paz, la integración y sobre todo a la independencia económica “El compromiso histórico y esencial del continente latinoamericano es unirse para la liberación económica y social, la superación científica y tecnológica. Esta unidad demanda la voluntad común de alcanzar objetivos de interés global para sus pueblos, sustentada en la solidaridad y en el reconocimiento de una realidad pluralista”³⁹

Pero para Bolivia, será un párrafo relativo a la mediterraneidad el que tendrá mayor trascendencia; “Al reafirmar el compromiso histórico de fortalecer cada vez más la unidad y solidaridad entre nuestros pueblos, prestamos la más amplia comprensión a la situación de mediterraneidad que afecta a Bolivia, situación que debe demandar la consideración más atenta hacia entendimientos constructivos”⁴⁰.

La incorporación del párrafo fue toda una odisea, según señala el propio Carvajal en su Libro sobre Charaña, advierte que el presidente Banzer amenazó con abandonar la reunión si no se incluía ese párrafo en el acta final de la declaración, por

³³ MINISTERIO DE COMUNICACIÓN SOCIAL Gobierno de Bolivia “De Ayacucho a Charaña”, Edición La Paz 1975 p 90.

³⁴ En estas reuniones el tema de la mediterraneidad Boliviana fue abordado y donde se propuso por parte del Perú algunas soluciones como una concesión especial de zona franca en Moquegua, un oleoducto hasta Ilo y la construcción de un complejo petroquímico en el Callao.

³⁵ Fernando Salazar Paredes, Periodista boliviano, fue Embajador de Bolivia en la OEA, se ha desempeñado como ministro de Asuntos Regionales y profesor universitario.

³⁶ SALAZAR PAREDES, Fernando; *Bolivia y Chile: desatando nudos. Propuesta de salida al mar para Bolivia basada en el equilibrio de intereses y una nueva racionalidad política*; CERID, Plural editores, La Paz, Bolivia, 2006, p. 69.

³⁷ MINISTERIO DE COMUNICACIÓN SOCIAL Op. Cit, 94.

³⁸ Ibid.

³⁹ Disponible en [https://es.wikisource.org/wiki/Declaraci%C3%B3n_de_Ayacucho_\(1974\)](https://es.wikisource.org/wiki/Declaraci%C3%B3n_de_Ayacucho_(1974))

⁴⁰ DECLARACIÓN DE AYACUCHO. Lima, 9 de diciembre 1974.

lo que se vio obligado a telefonar a Santiago, para solicitar la autorización al presidente Pinochet, quien finalmente acepto que suscribiera el acta final de la Declaración de Ayacucho. El almirante Patricio Carvajal, recuerda que habría dicho ante la atónita mirada de todos los presidentes y delegaciones extranjeros. “Con la rapidez de comprensión y resolución que lo caracteriza, el presidente Pinochet me autorizo a firmar el documento con la redacción propuesta”⁴¹.

En Bolivia se destacará la declaración de Ayacucho, como un triunfo diplomático de Banzer, quien al abandonar el Perú, señaló “estar muy satisfecho y agradeció a los Jefes de Estados que apoyaron la posición boliviana”. Según constata un titular de la prensa chilena sobre el sentir del presidente Hugo Banzer “Chile Comprende Nuestra Situación” y que más adelante explica “Indudablemente todos los países nos han ayudado y estoy seguro de que Chile también comprende nuestra situación. Dijo que el apoyo peruano a la ‘**necesidad vital**’ de Bolivia de romper su mediterraneidad es digna de encomio. ‘Es una expresión de solidaridad que demuestra Perú en esta oportunidad y que siempre lo ha hecho en todos los actos políticos y económicos con respecto a los demás países del continente’ recalco. [...] **Es una necesidad vital para el desarrollo socioeconómico** de todos los bolivianos, y nosotros lo único que queremos es comprensión a esta necesidad, a este problema que viene estrangulando la economía del país y asfixiándonos”, nuevamente entra en tapete el tema económico para sostener su legitimidad, así como la “necesidad vital” para la existencia del país.⁴²

La reunión en Lima, hará sentir al propio Banzer que pasará a la historia como la persona clave que habría de dar a los reivindicacionistas bolivianos, la recuperación de las costas de Atacama o una solución más práctica como una posible salida al mar por la ciudad de Arica. Pero para ello debe extender su periodo presidencia hasta 1980, fecha en la que manifestó consideraba factible que Bolivia tendría un puerto en el Pacífico, como resultado de las negociaciones directas con Chile.

Este marco de confianza, de un Banzer jugando, pese a las diferencias ideológicas a dos bandas, con Perú y con Chile, tal vez pensaba que podría sacar partido de un eventual conflicto entre ambos países. Situación que, contrastaba con la preocupación en Chile, por el creciente armamentismo peruano, a lo que se sumaba la suspicacia de un acercamiento entre Velasco Alvarado y Banzer.

En la celebración del sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho, donde los Jefes del Estado Mayor peruano y chileno estrecharon un fuerte abrazo con el fin de demostrar que “los propósitos de los Ejércitos de ambos países de mantener inalterables los lazos de amistad y ayudar a sus gobiernos al logro del desarrollo nacional”⁴³. Los encargados de manifestar aquello fueron los generales Héctor Bravo Muñoz de Chile y Francisco Morales Bermúdez del Perú. Fue el general chileno el encargado de mostrarle a la prensa que la actitud que tomaba el Ejército chileno era de concordia respecto a su par peruano. Al respecto el diario El Mercurio, sentenció con gran optimismo que este abrazo “marca el comienzo del mayor acercamiento institucional chileno-peruano”⁴⁴.

⁴¹ CARVAJAL, Patricio *Charaña Un acuerdo entre Chile y Bolivia y el tercero en discordia* Empresa Editora Arquén, Santiago, 1994.p. 51

⁴² Diario El Sur, “Chile firma hoy carta de Ayacucho”, 9 de diciembre de 1974, p.19

⁴³ Diario El Mercurio, 6 de diciembre de 1974, p. 28

⁴⁴ Ídem.

El abrazo de Charaña

La reunión se llevó a cabo el día 8 de febrero de 1975, entre el general Pinochet con su símil de Bolivia, general Hugo Banzer, en las localidad fronteriza de Charaña. Cabe destacar, que mientras *en Chile el encuentro fue una sorpresa, en la prensa boliviana se conocía desde al menos principios de febrero y sobre la existían positivas expectativas, especialmente luego de la Declaración de Ayacucho. Este aspecto llama la atención ya que, varios portavoces de gobiernos, coincidirán en enmarcar la reunión de Charaña, como una consecuencia de la reunión de Ayacucho, realizada 70 días atrás.*

Para entonces, el general Pinochet, había iniciado el 31 de enero una gira presidencial a la zona norte de Chile, que se extendería hasta el 7 de febrero, fecha en que tenía agendado regresar a Santiago y viajar al día siguiente a la ciudad de Valdivia, para participar de la semana valdiviana.

Para el 5 de febrero se hace público en Chile, el encuentro entre ambos mandatarios, el diario “El Sur” lo califica como ‘reunión privada y encuentro personal’ entre ambos gobernantes, se cita al ministro boliviano de Coordinación, general Juan Lechin Suárez, señalando que la reunión del próximo sábado 8 de febrero entre los presidentes de Bolivia y Chile, será en la localidad fronteriza boliviana de Charaña. El presidente Banzer, según Lechín, estará acompañado por una reducida comitiva oficial⁴⁵, integrada por el Canciller general Alberto Guzmán, el Jefe del Comando Conjunto de las FFAA general Oscar Adriazola y el Subsecretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ostria. Por su parte, El Mercurio el mismo día 05 de febrero clarifica sobre los alcances de la reunión “Banzer puntualiza: Mediterraneidad no es condición básica la reintegración marítima para la reanudación de relaciones”, así como calificarse de “Buena voluntad” el gesto del Gobierno Chileno⁴⁶.

La prensa boliviana registra cada detalle de tan histórica reunión

El 8 de febrero a las 11.00 horas las delegaciones de Chile y Bolivia, encabezado por los mandatarios Pinochet y Banzer se encuentran en Charaña, una estación ferroviaria, cerca del paso Visviri entre las fronteras de Chile y Bolivia, dialogan desde las 12:02 hasta las 14: 45 horas en un ambiente constructivo y positivo sobre diversos temas, pero especialmente del problema marítimo de Bolivia, que Chile había ya reconocido su comprensión en la Declaración de Ayacucho⁴⁷.

El matutino “El Diario” señaló, que Banzer había declarado estar llano a iniciar negociaciones directas destina a buscar la fórmula que pueda hacer posible dar a Bolivia una salida propia y soberana al Océano Pacífico y a Chile otorgar las compensaciones que no tengan carácter territorial, en ese sentido como gesto de buena voluntad el presidente Banzer propone reanudar las relaciones interrumpidas hace 13 años, lo que aceptado por Chile comprometiéndose a “buscar fórmulas de solución a los asuntos vitales que ambos países confrontan (...) dentro de las recíprocas conveniencias y atendiendo a las aspiraciones de los pueblos boliviano y chileno”⁴⁸.

Posteriormente el Ministro de Relaciones Exteriores, almirante Carvajal, en su Libro sobre Charaña (1994), se referirá así a este episodio. “El presidente Banzer

⁴⁵ Diario El Sur: “Confirmada reunión Pinochet—Banzer”, 5 de febrero de 1975, p.1

⁴⁶ Diario El Mercurio: “Mediterraneidad no es condición básica”, 5 de febrero de 1975, p.1

⁴⁷ El Diario, 6 de febrero 1975.

⁴⁸ El Diario, 9 de febrero 1975.

saltándose etapas, propuso de entrada intercambiar embajadores para conversar más fluida y continuamente todos los temas que nos interesaren. El general Pinochet no demoró su asentimiento y los asesores se dieron a la tarea de redactar una declaración en la que ambos Gobiernos expresaban su voluntad de normalizar a la brevedad las relaciones diplomáticas entre ambos países”⁴⁹.

El Mercurio titularía “Demostración de Espíritu Americanista”, argumentado en el cuerpo de la noticia que así definió el general Pinochet su reunión con Banzer, “Como una demostración del sentido americanista de Chile, calificó ayer el presidente de la República, general de Ejército Augusto Pinochet Ugarte, su reunión con el presidente de Bolivia, general Hugo Banzer, que culminó con el acuerdo de reanudar relaciones entre ambos países que fue firmado en la frontera el pasado sábado. El general Pinochet retornó al medio día de ayer a la capital luego de cumplir una extensa gira por la Primera Región de Tarapacá”⁵⁰



Imagen del diario El Mercurio, “Demostración de Espíritu Americanista”, 9 de febrero de 1975

“Acta de Charaña

Los presidentes de Chile, general Pinochet y de Bolivia, general Banzer, firmaron la Declaración de Charaña en la cual se comprometieron a "buscar fórmulas de solución a los asuntos vitales que ambos países confrontan como el relativo a la situación de mediterraneidad que afectan a Bolivia dentro de recíprocas conveniencias". Se destacó la importancia del restablecimiento de relaciones diplomáticas acordado por ambos presidentes y relievó los alcances del documento conjunto suscrito, que, en su apartado cuarto, comprometió a los dos países a encarar la solución al problema marítimo boliviano "con ánimo constructivo".

Suscrita en Charaña, el 8 de febrero de 1975

1) A iniciativa de S.E el presidente de la República de Chile, general Augusto Pinochet Ugarte, se reunió en la frontera chileno-boliviana con su excelencia el presidente de la República de Bolivia, general Hugo Banzer, con el propósito de intercambiar puntos de vista sobre asuntos que interesan a los dos países y acerca de la situación continental y mundial.

⁴⁹Carvajal, *Patricio Charaña: Op. Cit p. 50*

⁵⁰El Mercurio: “Demostración de Espíritu Americanista”, 9 de Febrero de 1975, p.23

2) *La entrevista, que se desarrolló en una atmósfera de cordialidad y fraternidad, permitió identificar importantes coincidencias que reflejan el estado de los vínculos que unen a Bolivia y Chile y que permiten continuar una tarea conjunta para llegar a entendimientos globales en beneficio de ambas naciones.*

3) *En este sentido, los Presidentes reafirmaron su plena adhesión a la Declaración de Ayacucho, en la que se refleja fielmente un espíritu solidario y abierto al entendimiento de esta parte de América.*

4) *Ambos mandatarios, con ese espíritu de mutua comprensión y ánimo constructivo, han resuelto que continúe el dialogo a diversos niveles para buscar fórmulas de solución a los asuntos vitales que ambos países confrontan, como el relativo a la situación de mediterraneidad que afecta a Bolivia, dentro de recíprocas conveniencias y atendiendo a las aspiraciones de los pueblos bolivianos y chileno.*

5) *Los dos Presidentes han resuelto seguir desarrollando una política a favor de las armonías y el entendimiento para que en un clima de cooperación se encuentre en conjunto una formula de paz y progreso en nuestro continente.*

6) *Los Presidentes para materializar los propósitos señalados en la presente declaración conjunta, han resuelto normalizar las relaciones diplomáticas entre sus respectivos países a nivel de embajadores.*

Charaña, 8 de febrero de 1975”⁵¹

Para el historiador, Víctor Rojas, el propósito de este acuerdo, especialmente de los artículos cuarto, quinto y sexto “*porque trascienden en el tiempo la buena voluntad chilena*”⁵², tienen por intento lograr congelar el escenario del norte de una posible guerra que Velasco Alvarado estuviera propiciando, situación que se encuentra latente en la prensa e historiografía de los tres países.

En Bolivia, por su parte, la producción historiográfica ha centrado sus miras en cuestiones concernientes al problema de la mediterraneidad, tal como *La Historia de la negociación de Charaña* (2011), escrita por el diplomático e historiador Ramiro Prudencia Lizón, es uno de los estudios más desarrollados sobre este periodo, con especial énfasis en un tema de gran importancia para Bolivia, por ser la negociación más clara y evidente de una solución al problema de la mediterraneidad que hasta el día de hoy aqueja a muchos bolivianos⁵³.

Otra fuente fundamental en esta investigación es la recopilación documental de la Cancillería Chilena, que realizó quien fuera su titular en aquel periodo 1974—1978, almirante Patricio Carvajal Prado en su obra “*Charaña: Un acuerdo entre Chile y Bolivia y el tercero en discordia*” (1994). La idea de la obra era narrar como memoria cada uno de los acontecimientos importantes que marcaron estas negociaciones con apreciaciones personales. Lo interesante de este libro es que lo narra desde un contexto muy posterior al del tiempo donde fue ministro de relaciones exteriores, por tanto, es un material que, bien entra dentro de la discusión bibliográfica.

⁵¹ MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE CHILE, Libro Blanco: “Historia de las negociaciones Chileno-Bolivianas, 1975-1978”. Anexos, Min RREE, Santiago de Chile, 1981, p.26

⁵² ROJAS VÁSQUEZ, Víctor: *Chile y Bolivia: Limitaciones y obstáculos que inciden en la relación bilateral 1975-1990*, Peña Andina, 2007, p.32

⁵³ Al respecto las obras de Mesa, Carlos *La Historia del Mar Boliviano*, Editorial Gisbert, La Paz, 2016. Brockmann Robert *Tan Lejos del Mar Bolivia entre Chile, Perú y Paraguay*. Editorial Plural, La Paz, 2014

Desde la perspectiva económica al tema de Charaña, destaca la obra de Máximo Quitral Rojas quien, en su libro *Chile y Bolivia: Entre el abrazo de Charaña y sus relaciones económicas* (2010), nos demuestra que las intenciones entre ambos estados tienen un carácter económico más que evidente, en virtud de fortalecerlas constantemente. Intenciones que parten dentro del marco temporal de 1970 a 1990, tomando en cuenta incluso la ruptura de las relaciones diplomáticas en 1978, lo cual demuestra que esta etapa bajo estudio fue trascendental en materia económica; dándole de esta manera una perspectiva que busca dar cuenta en cómo los Estados eran conscientes de alguna forma de sus desventajas económicas, y que una guerra solo podría profundizar más esta crisis.

En su contraparte boliviana está el caso de Andrés Guzmán Escobari, diplomático altiplánico, quien escribió *“Un mar de promesas incumplidas”*⁵⁴ (2015), texto en donde recalca que Chile tomó la decisión de llegar a un acuerdo con Bolivia para evitar cualquier tipo de guerra en tres frentes que podría darse contra Argentina, Bolivia y Perú. Cita los trabajos de Fernando Salazar, Jorge Gumucio, Franz Orozco y Lorena Salazar en el libro *Charaña, una negociación boliviana 1975-1978* (2001), recalcando la importancia de estas motivaciones y los puntos de Jorge Escobari Cusicanqui, de transformar el corredor boliviano en un “tapón” que cerrará sus fronteras con Perú. De esta manera se evita cualquier tipo de conflicto bélico al largo plazo, a la vez que mejoraría la imagen del gobierno de Pinochet que consideraban estaba deteriorada.

Finalmente, Sergio González Miranda y Cristián Ovando Santana en “El ‘Abrazo de Charaña’: un breve instante que persiste en la historia de Arica” (2015) sostienen en que las causas que motivaron el abrazo entre los presidentes militares de Bolivia y Chile, Hugo Banzer y Augusto Pinochet respectivamente, en Charaña el 8 de febrero de 1975, son múltiples. Desde las de orden geopolítico hasta las económicas, puesto que en cuanto a las primera causa, cabe precisar que el gobierno de la época imbuido en la vigente para ese momento doctrina de la seguridad nacional, de una marcada geopolítica agresiva, se centró, como en la mayoría de la región, en *“los desafíos internos de la unidad nacional, en las percepciones externas limitadas a fronteras contiguas y controversias territoriales”*⁵⁵.

*Este ambiente tenso en la frontera de Chile y Perú es corroborado por la prensa, siendo la más ilustrativas las declaraciones del presidente Pinochet, pocos días antes del encuentro de Charaña y que se registra en el titular de “El Diario” de Bolivia “Una guerra sería obra de un loco”*⁵⁶, estas declaraciones formuladas por Pinochet en Arica, ciudad fronteriza con Perú, que sería en caso de guerra la primera en sufrir sus efectos. En un intento por calmar a la ciudadanía Pinochet, expresó *“Hay una psicosis en la población frente a un eventual conflicto con el Perú, se habla aquí de guerra y yo les digo que no puede haber conflicto entre los países sudamericanos, porque (Los gobernantes) estamos empeñados en levantar a los pueblos... No es posible si quiera imaginarse que alguien pretenda llevar a su país a una guerra. No puede siquiera pensarse siquiera que siguiendo el pensamiento ególatra quiera llevar a un país a desangrarse,*

⁵⁴GUZMÁN ESCOBARI, Andrés: *Un mar de promesas incumplidas*, Plural Editores, La Paz, 2015.

⁵⁵ATKINS Pope: *América Latina en el Sistema Político Internacional*, Grupo editorial latinoamericano, Buenos Aires, 1991, pp.471-472.

⁵⁶El Diario, 06 de febrero 1975.

por que recuperarse de una guerra no es problema de uno o dos años, sino de mucho tiempo. Tendría que ser obra de alguien con las facultades mentales perturbadas"⁵⁷

Es interesante, que estas declaraciones sobre se realizan al momento que en Perú se duda de las capacidades psicológicas del presidente Juan Velasco Alvarado para continuar en el cargo. Esto a raíz de su deteriorada salud y al hecho que se le debió amputar la pierna derecha el 10 de marzo de 1973 debido a una gangrena devenida de un aneurisma aórtico abdominal que lo puso al borde de la muerte el 23 de febrero.

*Esta situación de frágil salud, es remarcada por Pinochet*⁵⁸, *quien incluso señaló a la prensa su intención de reunirse con el presidente Peruano, Juan Velasco Alvarado, en una reunión fronteriza fraternal, pero que lamentablemente por problemas de salud no se pudo llevar a efecto*⁵⁹. *Recalcando nuevamente el estado de salud del mandatario peruano.*

La existencia de una posible alianza en contra de Perú, era otro hecho que no era desconocida por los medios de comunicación, de hecho el presidente Banzer a su llegada a La Paz, después de la reunión de Charaña, lo primero que hace es desmentir sobre una alianza secreta entre Bolivia, Brasil y Chile, según versiones de prensa, Banzer ratifica su confianza de lograr mar y rechazó ayer versiones sobre la conformación de un eje Brasil-Bolivia-Chile surgidas en algunos círculos periodísticos del exterior, poco después de la Declaración Charaña. "No creo que sea necesaria la conformación de ejes en el mundo de hoy"⁶⁰ señaló cuando se le consultó acerca de versiones sobre un Eje anticomunista en Sudamérica.

La declaración presidencial avala el criterio del Canciller boliviano quien ya negó que afinidades ideológicas estuvieran determinando un entendimiento entre Chile y Bolivia, para la solución del problema marítimo.

En esa oportunidad, sostuvo que "*nuestro retorno al mar es el anhelo permanente e irrenunciable de todos los bolivianos; por lo tanto, está por encima de supuestos fines políticos o posiciones ideológicas*"⁶¹.

Banzer también desmintió una posible reunión tripartita, Chile, Perú y Bolivia en la ciudad de Cochabamba, "*No existen gestiones oficiales encaminadas a la realización de una reunión a nivel Presidencial entre Bolivia, Perú y Chile*". El presidente Banzer dijo que constituyen únicamente "especulaciones", ya que, no existe nada formal sobre el tema.

Respecto al Perú, Banzer fue consultado acerca de la importancia que asigna el gobierno a la posible participación del Perú en la solución del problema marítimo. Manifestó que dependía del tipo de solución al que arribaría Bolivia, tras 96 años de encierro geográfico. "*Si la participación del Perú tiene algo que ver con la solución de nuestro problema, le asignaremos importancia relevante*", señaló.

⁵⁷ Ídem

⁵⁸ El Diario 6 de febrero 1975

⁵⁹ Esta información es ratificada en la presentación del general Mercado Jarrin, quien señala en reunión del Consejo de Ministros, una eventual reunión o cumbre presidencial entre Velasco Alvarado y Pinochet en Tacna o en Arica.

⁶⁰ El Diario 14 de febrero 1975.

⁶¹ El Diario 14 de febrero 1975

Hacia 1975 el mismo general Banzer había dicho que “*Bolivia tendrá una salida al Pacífico antes de 1980*”⁶², año que además, coincide por el mandatario para llamar a elecciones y reintegrar a su país en la vía democrática. Y es que el problema de la mediterraneidad boliviana iba en conjunto con la tensión bélica que representaba el incipiente armamentismo peruano, incluso los expertos internacionales daban cabida a que ambas situaciones iban ligadas profundamente.

Rumores de Guerra en Lima

En Perú la reunión de Charaña, generó un clima de alerta estratégica frente a lo que consideraba como percepción de amenaza, esto sería una “trampa” que Chile preparaba con las negociaciones de Charaña, ofreciendo una salida al mar por un corredor de territorio que conecte la costa con Bolivia por el norte de Arica siguiendo la línea de la concordia, para provocar la respuesta negativa de Lima y generar un *casus belli*.

Como respuesta inmediata y primera medida tomada por el presidente Velasco, será enviar como emisario personal a Bolivia al ministro del Interior, el general Pedro Richter Prada a entrevistarse con Banzer. El general Richter Prada, tenía a su favor haber sido compañero de Hugo Banzer en un curso de perfeccionamiento en los EE.UU, por lo que existía entre ambos un grado de confianza y amistad. En esta reunión, Banzer le habría señalado a Richter Prada, que en caso de que afectase el Tratado de Lima de 1929, informará oportunamente al Gobierno del Perú. Pero a la vez, Banzer, le reafirmó que el objetivo de Bolivia de una salida al Pacífico era con soberanía y continuidad territorial, además se abordaron otros temas del FFCC, oleoductos y otros temas fronterizos, como el uso de los recursos hídricos.

Ante la probabilidad de una inclusión peruana en una eventual salida de Bolivia al Océano Pacífico, Lima observará con cautela las negociaciones que se iniciaban entre Chile y Bolivia, consciente que el tratado de 1929 las haría participe en el caso que las negociaciones derivaran como solución en un corredor soberano hasta el mar en las inmediaciones de Arica, cruzando la frontera actual de Chile y Perú. Lo anterior, se llegó a considerar como el peor escenario para el Perú, conforme a lo observado en las Actas de Reunión del Consejo de Ministros, especialmente durante el mes de Julio.

La creciente preocupación de Perú por una solución a la mediterraneidad que afectará sus intereses en la frontera con Chile quedó plasmada en la sesión del 15 de julio de 1975. El ministro de Guerra, general EP, Francisco Morales Bermúdez Cerrutti señaló que la situación del frente externo es cada vez más grave y que la actuación de Brasil, como mediador sería en contra de los intereses del Perú, lo que llama a estar alerta y preparado según evolucionen los acontecimientos.

Por su parte el Ministro de Relaciones Exteriores, general EP Miguel Ángel de la Flor, recuerda que, por el tratado de 1929, el Perú debe dar su opinión por lo que se acuerda la Defensa de la intangibilidad del tratado de 1929.

En caso de una hipótesis de guerra con Chile, por la solución de la mediterraneidad de Bolivia, el embajador José Carlos Mariategui⁶³ sostiene que ha recibido informaciones, respecto a un importante anuncio de solución al tema marítimo Bolivia que se concretaría

⁶² El Diario 11 de febrero 1975

⁶³ José Carlos Mariategui recientemente nombrado Embajador del Perú en Chile

el 06 de agosto 1975, día de conmemoración de la Independencia de Bolivia⁶⁴, con todo lo que el impacto que esta noticia tendría en la comunidad internacional.

Un equipo especial del Comando Conjunto de las FFAA del Perú⁶⁵, dirigido por el general EP Oscar Vargas Prieto, profundizó lo anterior y explicó tres posibles escenarios para el día 06 de agosto:

1. Chile accede a la entrega de la administración total del FFAA Arica – La Paz
2. Chile entrega a Bolivia el usufructo de un enclave en territorio que fue boliviano.
3. Chile entrega territorio continuo hasta el mar, incluido FFCC, por territorio que fue peruano.

Mientras las dos primeras alternativas, no afectan al Perú, la tercera es considerada la más amenazante, según se plantea, Chile podría decir que esa es “la solución” y que por el tratado de 1929, Perú se pronuncie, “el costo de una negativa además de afectar a un aliado histórico, significaría una justificación de agresión militar por parte de Chile, por lo que se solicita que el Consejo de Defensa haga un seguimiento de la situación y la realización de una reunión especial sobre el tema”⁶⁶.

La Reunión del Consejo de Ministros del 22 de Julio 1975, será la más extensa en cuanto a una hipótesis de conflicto con Chile⁶⁷. Se continúa atento a qué respuesta daría Chile a Bolivia, si esta no involucra territorio que fue peruano, tendría todo su apoyo, pero el temor que se considere territorio que antes de la Guerra del Pacífico haya sido peruano, lo que confiere un pretexto de “causas belli” si la “salida al mar a Bolivia” por territorio que fue del Perú haciendo recaer la responsabilidad del fracaso de las negociaciones. Lo anterior, estaría demostrando lo que el general Gilardi señaló en su visita a Chile, pero que para la época era algo cuestionable: “*En Chile se cree que el Perú atacará a ese país y acá se cree también que Chile va a atacar el Perú*”⁶⁸. Ahora el momento parecía haber llegado al aproximarse la conmemoración de la Independencia de Bolivia, en el mes de agosto.

La misión del general Richter y su reunión con el presidente Banzer en La Paz, no habían logrado apaciguar las inquietudes en Lima, puesto que se esperaba que las negociaciones entre Bolivia y Chile se enmarcan en los acuerdos de la Declaración de Ayacucho. No obstante aún no había información de una propuesta oficial entre las partes y se confiaba que de estar vinculada al tratado de 1929, se oficializaría oportunamente al Perú.

En la sesión del 22 de julio, el general de División EP, Juan Sánchez Gonzáles, dará un informe detallado del potencial militar del Perú y de Chile. En este sentido, se consideraron aspectos tales como; la correlación de fuerza, la superioridad aérea, la profundidad estratégica y la línea de abastecimiento.

⁶⁴ Actas, sesión del 15 de julio de 1975, f. 3619-3620

⁶⁵ El equipo estaría conformado por miembros de Torre Tagle Embajadores José Carlos Mariategui y Embajador Carlos García Bedoya, por los jefes militares generales Pedro Richter, Juan Sánchez Gonzáles y Ernesto Leyva.

⁶⁶ Reunión consejo de Ministros 22 de Julio 1975, páginas 3619 y 3620.

⁶⁷ Reunión consejo de Ministros 22 de Julio 1975, páginas 3629 y 3635.

⁶⁸ El Mercurio, 6 de diciembre de 1974, p. 28

El general Ernesto Leyva, encargado de exponer la hipótesis de guerra, da a conocer el proceso de modernización de las FFAA chilenas, con el apoyo de EEUU y Brasil.

Mientras que el general Pedro Richter, ministro del interior, manifestó su preocupación sobre la falta de cohesión social y la rearticulación de grupos de extrema izquierda, de tendencia maoísta, que puedan realizar acciones subversivas y sabotaje, especialmente en caso de una guerra externa.

Por parte de Torre Tagle el Embajador Carlos García Bedoya, encargado de exponer la posible coyuntura a presentarse el 6 de agosto, realizó una evaluación de acciones que son consideradas agresivas por parte de Chile, tales como: su acercamiento a una alianza con Brasil y EE.UU, la salida de Chile del Pacto Andino y la creciente defección y falta de apoyo a la tesis de la Declaración de Santiago de 1952, sobre la soberanía de 200 millas. La sensación es que Chile asumirá la propuesta de la convención del mar de 12 millas de mar territorial y 188 de zona económica exclusiva.

Embajador José Carlos Mariátegui, encargado de exponer acerca de las imágenes del Perú y Chile en el Latinoamérica y el resto del mundo, señaló que en caso de conflicto Chile contaría con el apoyo de Ecuador, Brasil y EE.UU, mientras que Colombia se declararía neutral y Bolivia comprometida, con las negociaciones de Charaña, podría seguir el mismo camino. El apoyo de EE.UU, sería fundamental y bien podría conseguir un respaldo de los demás miembros de la OEA. Pero también es factible, que esta decisión de apoyo podría verse afectado por la imagen del régimen chileno respecto a los Derechos Humanos, por lo que el Partido Demócrata y la opinión publican norteamericana, podrían oponerse a tal decisión.

En el caso del Perú, es seguro contar con el apoyo de la URSS, pero también es posible que se declare neutral, para no escalar un conflicto con EEUU, en su área de influencia, mientras que Cuba apoyaría a Perú, pero también estaría condicionado por la decisión de la URSS. Este apoyo de la URSS, también podría ser considerado como un pretexto para la injerencia del Gobierno de los Estados Unidos, especialmente era motivo de preocupación del Pentágono.

A nivel de Organismo Internacionales, Perú apostaría por el apoyo de los Países No Alineados y del factor Pérez de Cuellar dentro de la ONU, recibiría el apoyo de países de Europa Occidental, Japón y Oceanía.

Como se puede apreciar mientras Chile temía una invasión desde el norte, Perú temía lo mismo una desde el sur, a la vez que Bolivia se encontraba en un limbo en el que podía apoyar a Chile —solo si éste cedía la salida soberana, cosa que estaba dispuesto a hacer— o a Perú. El panorama parecía completamente desalentador: las relaciones estaban al punto de quiebre, ambas naciones buscaban procurarse para sí a Bolivia.

6 de agosto 1975: Pacto de No agresión

El 06 de agosto de 1975 Bolivia celebraba su sesquicentenario de su independencia, la idea original de reunir ese día a los presidentes de Chile y Perú, no se pudo concretar en el caso de Perú, la enfermedad de Velasco Alvarado, lo tenía prácticamente imposibilitado de participar, siendo representado por el general Francisco Morales Bermúdez. En el caso de Chile, los representantes del general Pinochet serán el

general Sergio Arellano Stark Jefe de Estado Mayor de la Defensa Nacional (JEMDN) y el coronel Odlanier Mena, director de Inteligencia del Ejército (DINE).

La prensa boliviana, recoge las siguientes declaraciones del general Sergio Arellano, "*Chile está de acuerdo en firmar un pacto de no agresión con Perú y Bolivia, conforme a lo propuesto por Perú y que tendría por objeto evitar el peligro de un nuevo conflicto armado entre las tres naciones que se vieron envueltas en la guerra del Pacífico en el siglo pasado*"⁶⁹.

El Jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, puntualizó en conferencia de prensa en La Paz, que firmado este Pacto de No agresión, las conversaciones para establecer los términos del acuerdo estarán a cargo de las respectivas cancillerías, pero es prematuro hablar de una reunión presidencial para suscribir el pacto "*porque estamos recién en la primera etapa*"⁷⁰, explicó Arellano ante una consulta.

Según la información disponible, sería el primer ministro peruano, general Francisco Morales Bermúdez, quien propuso en La Paz el pacto de no agresión, el que fue "*lógicamente aceptado por Chile ya que nuestro país jamás ha tenido intenciones ofensivas*". "*Nuestra misión es luchar contra otros factores, debemos luchar por el desarrollo y por sobre todas las cosas mantener las mejores relaciones con todos los países hermanos*", afirmó Arellano, quien agregó que los rumores sobre conflictos armados "*han sido difundidos por el marxismo internacional, pero con el anuncio de este pacto han quedado desvirtuadas esas versiones*"⁷¹.

Otro tema de gran importancia para el Perú fue la consulta respecto a la declaración del general Morales Bermúdez en el sentido de que Perú no acepta la revisión del tratado de 1929, Arellano aseguró que "*jamás hemos solicitado tal cosa*". Ese tratado establece que Chile no puede llegar a acuerdos con Bolivia sobre problemas territoriales sin consultar a Perú, si están sujetos al protocolo del tratado de 1929.

Finalmente, se refirió a las negociaciones en desarrollo entre Chile y Bolivia, señalando que están destinadas a buscar una solución adecuada, oportuna y permanente", "*No queremos algo pasajero y esto requiere un estudio acabado, por lo tanto, no podemos improvisar*".

Al respecto el Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, general Alberto Guzmán Soriano, puntualizó que el Gobierno de Bolivia, "*condiciona su adhesión al citado pacto a que se solucione su problema mediterráneo*". A lo que un personero peruano, el general Luis Cisneros manifestó que el Perú es consciente de la justa aspiración del pueblo boliviano y tiene confianza en que la satisfacción a esta aspiración sea alcanzada dentro del derecho internacional.

El general Francisco Morales Bermúdez, de regreso a Lima, informaría en reunión extraordinaria del Consejo de Ministros, celebrada el día domingo 10 de agosto, en ella afirmó su apreciación sobre la reunión con los altos jefes militares chilenos y que estos le habían asegurado por su honor de soldado, que no habría un ataque por parte de Chile al

⁶⁹ El Diario 6 de agosto 1975.

⁷⁰ *Ibid*

⁷¹ *Ibid*

Perú y que la negociaciones con Bolivia, se estaba en espera de un propuesta oficial que La Paz haría llegar a Santiago⁷².

Al día siguiente, lunes 11 de agosto, en la ciudad de Arequipa, sería el propio Morales Bermúdez, quien en una entrevista en medios locales da a conocer más detalles de la reunión de La Paz y sorprende señalando que “*existe la posibilidad de una cumbre presidencial de Chile, Bolivia y Perú, de realizarse probablemente en Lima en el mes de octubre*”. Morales Bermúdez, explico al medio local que la firma de un pacto de no agresión entre Chile, Perú y Bolivia busca aventar la "psicosis" de guerra que han promovido intereses extra continentales. No deja de llamar la atención, lo locuaz del general Morales a sólo 18 días de encabezar un golpe de estado contra el propio Gobierno de Velasco.

Por su parte, los medios de prensa nacionales tuvieron artículos especiales para el conmemorar el histórico momento, así como se comenzaron a gestar los acuerdos antibélicos entre ambos países, el domingo 10 de agosto el diario “El Sur” titula : “*Bolivia Destaca Acuerdo Antibélico*” y en el cuerpo de la noticia, destacada las declaraciones del primer ministro de Perú, general Francisco Morales Bermúdez, quien anunció “*la posibilidad que en breve se firme un acuerdo que descarte definitivamente un conflicto armado entre Bolivia, Perú y Chile [...]*”⁷³

A su vez se agrega que Perú está dispuesto a estudiar la situación de Bolivia, pero que no revisaría los tratados firmados aludiendo al tratado de 1929, que es justamente el que impide ceder territorio que perteneció al Perú previo a la guerra del Pacífico a un tercero sin su consentimiento.

Epilogo de un Gobierno

La situación de Perú durante el año 1975 se irá progresivamente deteriorando. En primer lugar, la enfermedad del mandatario peruano Juan Velasco Alvarado, que llevo a un aislamiento del presidente y que fue capitalizado por un grupo del Ejército, denominado La Misión y que buscaba proyectar el velasquismo en la arena política.

A lo que se sumaban una serie de problemas económicos como el déficit de la balanza comercial, pese a que el gobierno realizó un ajuste fiscal, dando mayores facilidades de créditos estos apenas alcanzaban a cancelar las deudas, lo que generaron un descontento popular que se expresaba en marchas de protestas y cacerolazos, que habla de impopularidad del gobierno en aquel periodo.

En el ámbito de la seguridad nacional, preocupaba la aparición de grupos extremistas de derecha e izquierda. Los primeros acusaban de comunista al régimen y buscaban un quiebre en la unidad de las FFAA. En el caso de la extrema izquierda, surge

⁷² La Propuesta formal boliviana para llegar a un entendimiento sobre la mediterraneidad de su país, se oficializo el 26 de agosto, dos días antes del tacnazo. “Bolivia había planteado que se le cediera un corredor al norte de Arica semejante al negociado en 1950, y además, un enclave o sea un territorio soberano de unos 50 km de extensión a lo largo de la costa y 15 km de profundidad, que estaría situado cerca de Iquique, Antofagasta o Pisagua” (Prudencio Lizón). La cancillería chilena informa al canciller peruano Miguel Ángel de la Flor Valle sobre la petición boliviana, esto sujeto al primer artículo del Tratado de 1929. Salida al mar con soberanía, territorio, autonomía e infraestructura, entre otras. (Propuesta escrita).

⁷³ El Sur, 10 agosto 1975.

una corriente de tendencia maoístas, como Patria Roja⁷⁴; que busca terminar con el régimen a través de acciones terrorista.

La oposición política al régimen se expresa a través de Derecha, representada por la vieja élite terrateniente se opone a la Reforma Agraria, puesto que al no tener un Partido Político, se expresará a través del Colegio de Abogado y la Sociedad de Industrias. Sus canales de expresión era la prensa que acusaba al Gobierno de entreguista y busca arrebatarle las banderas nacionalistas.

El principal adversario político de las FFAA, es la Alianza Popular Revolucionaria Americana APRA, a quien el régimen acusaba de estar coludido con agencias de espionaje extranjeras, específicamente con la CIA, que sospechaban operan en el país para causar desestabilización- la relación de odio mutuo, entre el Ejército y el APRA, era histórico y anterior al Gobierno de Velasco Alvarado, pese a que compartían muchas las reformas sociales y estructurales que impulsaba el Gobierno de Velasco, el APRA era contrario al militarismo y levantaba la bandera de la democracia.

La división interna de las FFAA fue creciendo en la medida que la salud de Velasco se deterioraba, generando una pugna de poder entre tres grupos:

Grupo la Misión liderado por el general Javier Tantalean Vanini, con ideas nacionalista corporativistas, se concentraban en una organización, el Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social o SINAMOS, desde donde controlaban las comunicaciones institucionales y el vínculo con los obreros y campesinos. Se acusa a este grupo de estar sobre representado en la cúpula del Ejército pero sin apoyo en las bases y que luego de la enfermedad habían buscado generar un movimiento político velasquistas que proyectara su obra, en el tiempo.

Grupo Progresistas integrado por los generales que ocupaban los altos cargos del Gobierno de Velasco Alvarado, tal como podemos mencionar a Fernández Maldonado (Ministro de Energía y Minas) Leónidas Rodríguez Figueroa (Comandante de la Guarnición de Lima), Miguel Ángel De la Flor (Ministro de Relaciones Exteriores), Aníbal Meza Cuadra (Ministro de Transporte y Comunicaciones), José Graham Hurtado (Presidente del Comité de Asesoramiento de la Presidencia de la República) y Edgardo Mercado Jarrin, este último uno de los más conocidos por su producción intelectual, como profesor de Geopolítica y que ocupara los principales cargos públicos desde el inicio del Gobierno Velasquista, Ministro de Relaciones Exteriores (3 de octubre de 1968 – 31 de diciembre de 1971). Ministro de Guerra y presidente del Consejo de Ministro (31 de enero de 1973 — 1 de febrero de 1975). En el caso, de la Marina de Guerra, el principal representante de este grupo será el almirante Guillermo Faura ministro de Marina entre enero y junio de 1975 y sobre el cual no referiremos más adelante.

A lo anterior, se suma un tercer grupo, los institucionalistas, pero que a diferencia de los anteriores no eran un grupo cohesionado, más bien correspondía a la masa silenciosa que observaban con distancia el rumbo del proyecto político velasquista, su representante era el general Francisco Morales Bermúdez, que representaba un línea más conservadora, cercana al grueso de la oficialidad de la Marina de Guerra, donde se concentran los elementos más conservadores, quienes tomarán distancia con el proceso

⁷⁴ El Partido Comunista del Perú - "Patria Roja" en los años 1970 se abocó de lleno a influenciar al movimiento obrero, campesino y poblacional (barrial), y logró una oposición eficaz contra el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada.

revolucionario y que se vieron obligada a sumarse en el golpe de 3 de octubre de 1968, pero sin mayor convicción. En el caso, de la Fuerza Aérea Peruana, al mando del general Rolando Gilardi Rodríguez (Ministerio de Aeronáutica) que era el hombre de confianza de Velasco, el resto de la institución seguía con apatía el proceso político y no se involucró mayormente en el desarrollo del proceso político.

El desmoronamiento de la Unidad de las FFAA, será la principal razón del fin del régimen, la división al interior del Ejército, la indiferencia de la Fuerza Aérea y la rebelión de la Marina de Guerra. A los que se sumaría el motín de la Policía, cuerpo que al no formaba parte de la Junta de Gobierno, se sentía marginada de los beneficios del régimen. Estos hechos serán fundamentales para comprender el desgaste del gobierno de Velasco Alvarado.

Rebelión policial en Lima

Tres días antes, de la reunión de Charaña, se produce el día 05 de febrero, un hecho que dejó en evidencia la debilidad del régimen de Velasco Alvarado, nos referimos al motín de la policía, Víctor Torres Laca, describe así el episodio. *El 5 de febrero de 1975, la policía entró en huelga y se atrincheró en el local donde funcionaba la radio "Radio Patrulla", dejando desprotegida a la ciudad. Esto generó violentos disturbios, destrozos, saqueos y motines de manifestantes que incluye desde estudiantes, hasta miembros de nuevos y antiguos partidos políticos. Ante esto, el ejército intervino represivamente, recuperando el orden con tanques y dejando heridos y muertos.*

Las autoridades acusaron que esta acción había sido una operación encubierta de la CIA, en complicidad con el APRA. El Portavoz de la cancillería del Perú, Oscar Faura acusa de intervencionismo al Gobierno de los Estados Unidos en lo que definió como un intento por "Chilenazar" el proceso peruano, haciendo referencias a intervenciones a través de acciones encubiertas que buscaría desestabilizar al gobierno y acusó que detrás del amotinamiento de la policía se encontraría la CIA en complicidad con sectores del APRA.

Cabe señalar que la huelga policial se inició el día 03 de febrero y que el Ejército atacó el cuartel de los amotinados en la madrugada del día 05 de febrero, retirándose luego de esta acción a sus cuarteles, dejando la ciudad desamparada para el pillaje, saqueo y vandalismo, que causaron incendios en los distintos lugares de la ciudad, por ejemplo, en el Edificio de Correos y el Círculo Militar en la Plaza San Martín. Al día siguiente 6 de febrero se decreta estado de emergencia en Lima y el Ejército dispersa a los manifestantes y decreta el toque de queda que lograron frenar los saqueos en la capital peruana. La imagen de descoordinación quedó patente para la opinión pública, especialmente generó sospecha la demora en el actuar del general Leónidas Rodríguez Figueroa al mando de la Segunda Región Militar.

Inmediatamente el día 6 de febrero en los medios de prensa, el Gobierno de EE.UU. niega toda participación en los hechos ocurridos, desmintiendo informaciones de prensa que lo acusaban de intervencionismos. Por otra parte, ese mismo día, el secretario de Estado Henry Kissinger coincidentemente anunció que visitará Chile en el mes de marzo, lo que fue dado a conocer por el subsecretario de RREE, coronel de Ejército Enrique Valdés Puga.

En los días posteriores, será el propio presidente Velasco Alvarado quien acusó a militantes aporristas y a un "organismo conocido del espionaje internacional", en clara

referencia a la CIA, de ser los instigadores de los desmanes. Para el general Gilardi veía la intervención de Estados Unidos de una manera mucho más directa, tomando medidas a fin de desestabilizar el gobierno de Velasco. Incluso acusa la intervención de la CIA en los sucesos del día 5 de febrero. Y en cuanto a las preocupaciones respecto a Chile y Perú, el general afirmaba que ambos estaban en la mira: uno por ser un gobierno de ideología comunista y el otro por su orientación nacionalista que afectaban a las grandes empresas transnacionales.

El Motín de la Marina de Guerra

Los problemas con la Marina de Guerra, será aún más graves y preocupante que la situación con la Policía, en primer lugar la Marina era una de las tres instituciones militares que conformaba la Junta de Gobierno Revolucionario y segundo en caso de una guerra externa, era fundamental contar con su compromiso y decisión en las operaciones militares, que contemplaba el bloqueo de los puertos chilenos en el norte y la neutralización o destrucción de la Escuadra Nacional de la Armada de Chile.

Es un hecho que las Fuerzas Armadas del Perú divididas y que en el caso de la Fuerza Aérea y la Marina compartieron las razones del golpe estado, pero no estaban de acuerdo con el proceso político que se estaba desarrollando (Plan Inca), como reconoció el almirante José Arce Larco, al señalar en una entrevista a María del Pilar Tello “*la Marina se sumó a la Revolución porque no le quedaba otra alternativa*”⁷⁵.

El principal enfrentamiento entre el Gobierno y la Marina, se dará en mayo de 1974 con el Ministro de Marina y comandante en Jefe de la MGP, almirante Luis Vargas Caballero, quien renuncia a la Junta de Gobierno, justificando su acción “en defensa de la de la Occidentalidad y de la tradición cristiana”. Es llamativa esta explicación, pero si consideramos que la Marina Peruana es la institución más vinculada a los Estados Unidos de las tres ramas de las Fuerzas Armadas, esta institución fue completamente reorganizada según el modelo norteamericano tras la llegada de una Misión Naval estadounidense en 1920, así que por vínculos históricos y de tradición naval con los Estados Unidos, puede haber influido en la reacción del almirante. Para otros, como Augusto Zimmerman las razones obedecen a la labor de infiltración de la CIA que buscaba apartar a la Marina del gobierno Revolucionario⁷⁶, que como hemos señalado se definía como un gobierno anti oligárquico, siendo un contrasentido, si consideramos que por vínculos familiares era precisamente la Marina de Guerra del Perú, el brazo armado de la oligarquía⁷⁷.

Luego de la renuncia de Vargas Caballero, asume el almirante Arce Larco, pero la presión interna fue tal, que se debía reemplazar a este, luego de siete meses de gestión, el elegido fue el vicealmirante Guillermo Faura, pese que para ello debieron pasar a retiro tres jefes navales más antiguo que el almirante Faura, quien era conocido por su cercanía al general Velasco Alvarado y a su proyecto político.

Los opositores a Faura dentro de la Marina aprovecharon la oportunidad para derrocarlo mientras este realizaba una inspección a la Fuerza Fluvial del Amazonas en la ciudad de Iquitos, a fines de junio de 1975. La ocasión, los buques de la Marina de Guerra, se hicieron a la mar y se emitió un pronunciamiento en el cual se demandaba la salida del

⁷⁵ TELLO María del Pilar: *¿Golpe o revolución? Hablan los militares del '68* Vol. I, Ediciones SAGSA, Lima, 1983, p. 20.

⁷⁶ TELLO María del Pilar: *Op. Cit.*, p. 22.

⁷⁷ ZIMMERMANN ZABALA, Augusto: *Op. Cit.*, p. 45.

almirante Faura por “*actos que socavan las bases institucionales de nuestra Marina de Guerra*”⁷⁸. Faura intentó remediar la situación regresando a Lima pero fue convocado por Velasco Alvarado; para entonces, su relevo ya había sido decidido por el presidente con la estrecha participación del comandante general del Ejército, Francisco Morales Bermúdez, fue reemplazado el 25 de junio de 1975 por el vicealmirante Augusto Gálvez⁷⁹ a dos meses de los sucesos en Tacna, conocido como el Tacnazo.

El Tacnazo

La influencia del general Francisco Morales se irá incrementando en los círculos de poder, es así como el día 28 de agosto, en las conmemoraciones por el retorno de la ciudad de Tacna al Perú, pos tratado de 1929. El general Morales, presidió un acto militar que concentro a los altos mandos del Ejército, quienes darían su apoyo a Morales para “reemplazar” a Velasco Alvarado. Lo que significó en la práctica una alianza entre los miembros del grupo progresistas con los institucionalistas (conservadores) donde el objetivo sería neutralizar al Grupo de La Misión. De esta forma se dio un golpe interno, que se conoce como tacnazo y que se realizó sin oposición, ni respuesta de fuerzas políticas ni militares, en gran parte por el apoyo que los miembros del grupo progresista confiaron en la promesa de Morales, de iniciar una segunda fase de la revolución, es así como el general Leónidas Rodríguez a cargo de la guarnición militar de Lima se abstuvo de intervenir.

La prensa en Chile, así lo registro “*Derrocado presidente de Perú*” y como subtítulo: “*Lo acusan de desviar el proceso revolucionario nacionalista*”, destacan acciones llevadas por Velasco Alvarado que no conjugan con los valores de la Junta Militar, como procesos de estatización de recursos, de censura en la prensa, de confabulación con grupos de guerrillas, de exclusión dentro del plano sudamericano. 30 de agosto 1975.

En sus memorias el general Odlanier Mena sostiene que al momento de iniciarse el golpe contra Velasco, el general Artemio García comandante de la Guarnición Militar de Tacna, quién se comunicó con su par chileno, para informar que el movimiento de tropas obedecía a razones internas y no en contra de nuestro país⁸⁰, lo que refleja que el fantasma de la guerra, se mantenía vivo ambos lados de la frontera y que pese al fin del gobierno de Velasco, seguirá vigente varios años más.

Tal como señala un autor peruano, Percy Zapata, El fantasma de la Guerra, perdurará “*Durante 1974 y 1975 la tensión prebélica ha subido y bajado en Chile, como un tobogán. Desde que el general Juan Velasco Alvarado iniciara en el Perú el mayor rearme de su historia, el gobierno del general Pinochet se prepara para enfrentar un posible ataque peruano. Y aunque pocas declaraciones bélicas se han cruzado, en Chile persiste la certeza de que, si puede, Velasco va a intentar recuperar la zona de Arica, perdida en la Guerra del Pacífico*”⁸¹.

⁷⁸ Entrevista al vicealmirante Faura en: Tello, *¿Golpe o revolución?*, Tomo I, pp. 110-111

⁷⁹ Entrevista al vicealmirante Faura en: Tello, *¿Golpe o revolución?*, Tomo I, pp. 112;

⁸⁰ En las memorias de Odlanier Mena, comandante del Regimiento Rancagua en Arica, donde describe este episodio en detalle y se señala que corresponde a una vuelta de mano, ya que, él había realizado el mismo gesto el 11 de septiembre de 1973.

⁸¹ Zapata Mendo, Percy: *Los Días en que Chile Estuvo a Punto de Ser Invasado por el Perú*, p. 3.

CONCLUSIONES

Los acontecimientos descritos en el periodo de tiempo, que nos hemos centrado, permiten evidenciar la estrecha relación entre el abrazo Charaña y la crisis entre Chile y Perú, las movilizaciones militares registradas a ambos lados de la línea de la concordia, que incluían desplazamiento de personal y material, ya sea, con fines defensivos u ofensivos prendieron las alarmas de las FFAA de los tres países, conforme a sus respectivas percepciones de amenazas.

La percepción de amenaza que cada nación tiene como referencia sobre el otro quizás sea por motivos de seguridad en la cual cada uno de los estados que se encuentran involucrados al interior del sistema internacional luchan por no arriesgar su bienestar y prosperidad. En palabras simples, este sesgo de temor y desconfianza ha sido uno de los elementos primarios en las relaciones trilaterales de Chile, Perú y Bolivia.

El hecho que el abrazo de Charaña, donde se entabla algún tipo de diálogo o intensión para llegar a un acuerdo, llegará a convertirse en una amenaza para el Gobierno de Velasco Alvarado, frente a la incertidumbre del nuevo escenario estratégico, los distintos actores Chile, Perú y Bolivia desarrollaron una activa diplomacia de tipo militar y que involucraron a otros actores internacionales, como Brasil y Estados Unidos.

Las condicionantes históricas entre Chile, Bolivia y Perú jugaron un rol relevante en las relaciones de desconfianza mutua que van a la par de una carrera armamentista iniciada por Perú y esta tensión se hará latente durante el periodo 1974—1975, que estuvo a punto de desencadenar una guerra en junio de 1975. Si bien el conflicto se pudo evitar, la desconfianza continúa, continuará durante el resto de la década, donde el Fantasma de la guerra perdurará.

La prensa tuvo un rol activo, cubrió con gran detalle el proceso de negociación de los acuerdos de Charaña sin desconocer la posibilidad de una guerra entre Chile y Perú, lo que significa que asumieron un rol crítico frente a la posibilidad de una guerra. Consideramos que la prensa de la época fue crítica y dentro del contexto interno con cierta autonomía, que la alejan de la imagen de haber sido un mero “reflejo” del pensamiento oficialista.

Para Chile este episodio fue la primera crisis internacional, que debió enfrentar el Gobierno Militar y si consideramos los resultados del objetivo nacional de mantener el *status quo* y mantener las fronteras con sus vecinos fue un éxito. Pero si consideramos que el objetivo nacional pretendido por el general Pinochet fue el de zanjar los problemas con Bolivia a fin de mantener la estabilidad de la frontera con el País vecino, con la finalidad de reestablecer las relaciones diplomáticas entre ambos estados, previniendo de esta manera una crisis vecinal, podríamos considerar que obedeció a una estrategia dilatoria que habría tenido por propósito evitar una alianza entre Perú y Bolivia. General Pinochet, fue un gobernante que tuvo pleno convencimiento de que había que alcanzar un entendimiento con Bolivia. No sólo porque esas eran sus intenciones, sino porque además, el conseguir el apoyo de Bolivia, implicaría dotar a la región de cierta tranquilidad y estabilidad política para contrarrestar los posibles enfrentamientos armados. En este sentido, la cercanía ideológica entre Pinochet y Banzer contribuyó a que se unificaran criterios sobre el escenario estratégico de la región.

En el caso de Bolivia, podríamos decir que Banzer buscará sacar partido de política interna a las negociaciones de Charaña y estuvo muy cerca de obtener su principal objetivo nacional, la solución a la mediterraneidad, aunque no alcanzamos a ver en el espacio de tiempo, las negociaciones formales se iniciaron recién el 26 de agosto, dos días antes del derrocamiento de Velasco Alvarado, cuando Bolivia presentó una propuesta que denominó Ayuda de Memoria y que será respondida por Chile en diciembre de 1975, es decir, que el tema del corredor y el canje territorial, aun eran especulaciones que la Prensa registraba como posible solución, pero no había nada oficial, en el primer semestre de 1975.

En este trabajo, queda en evidencia la participación de que Perú estuvo presente antes de Charaña y durante todo el proceso de negociación, Perú jugó un rol fundamental en el transcurso de este y será motivo del fracaso de las negociaciones al presentar su contra propuesta el año 1976, en ese aspecto la diplomacia de Torre Tagle, fue hábil en manejar un escenario complejo, que desde el estamento militar se veía como una trampa, para un *casus belli*, que significaría la violación al tratado de 1929.

A lo anterior, se deben sumar otras inquietudes limeñas, dictadas por el contexto de la época, de la Guerra Fría. Desde el Palacio Pizarro se veía con desconfianza el escenario regional, en particular el *eje* Brasilia-Santiago, al que supuestamente, después de Charaña, se sumaría La Paz. Para Lima, la existencia de un eje en su contra era un hecho, el Perú era un excepción frente a una mayoría de gobiernos militares de derecha cercanos a Estados Unidos, que constituían una amenaza para la subsistencia del proyecto progresista y revolucionario del Perú.

La sensibilidad peruana aumentaba a medida que se aproximaba el cumplimiento del centenario de la Guerra del Pacífico, muy presente en los tres países involucrados, podemos considerar esto como un choque de orden histórico-simbólico, que acrecentaron los niveles de tensión claramente visibles durante el año 1975. Si bien la guerra finalmente no se produjo, como podemos ver por distintos motivos como; la fragmentación al interior de las FFAA del Perú y la falta de liderazgo de Velasco, quien no se encontraba en condiciones ni físicas ni psicológicas, para liderar la recuperación de territorios que les pertenecieron antes de la guerra del Pacífico, de haberlo intentado habría sido una osada aventura militar con consecuencias impredecibles.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS:

1. Actas de la Honorable Junta de Gobierno de Chile. Archivo Histórico del Ministerio de Defensa de Chile.
2. Actas del Consejo de Ministros del Gobierno de Velasco Alvarado 1968.1975.
3. Diario El Mercurio, 1972-1975
4. Diario El Sur 1975
5. El Diario Bolivia 1975-1976.
6. Revista ERCILLA, enero de 1972- diciembre 1975

TEXTOS COMPLEMENTARIOS:

1. ÁLVAREZ CALDERÓN María Delfina ÁLVAREZ CALDERÓN Enrique La Revolución que sacudió al Perú. Editorial Mitin, Lima 2016.
2. ARCE y TEMES, A.: "El pensamiento militar peruano: Del Militarismo histórico al Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas", en Pensamiento y pensadores militares iberoamericanos del siglo XX y su influencia en la comunidad iberoamericana, Madrid, Centro Superior de Estudios de la Defensa nacional, 2003, pp. 99-125.
3. BENAVIDES CORREA, Alfonso: *¿Habrà guerra próximamente en el cono sur...?*, Siglo veintiuno editorial, 1974.
4. CUEVAS CAJIGA, Yazmin: Representaciones sociales en la prensa: aportaciones teóricas y metodológicas. Revista Sinéctica N°36 enero-junio 2011. Universidad de Guadalajara.
5. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Arturo Movilización de 1975, Academia de Historia Militar de Chile, 2019.
6. GALLARDO PUELMA, Aquiles. Crisis Internacionales en Sudamérica: Teoría y Análisis. Santiago, 2005
7. GUZMÁN ESCOBARI Andrés: *Un mar de promesas incumplidas*, Plural Editores, La Paz, 2015
8. INFANTE FIGUEROA, Demetrio. Confidencia Limeñas: Charaña, Espionaje y algo más. Santiago, 2014.
9. LEYTON SALAS, Cristian: *Amigos y vecinos en la costa del Pacífico: luces y sombras de una relación*, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. ANEPE, Santiago, 2007.
10. MENA SALINAS, Odlanier Al Encuentro de la Verdad. Editorial Maye Ltda. 2013.
11. MENDOZA PINTO, Juan Eduardo: *Razonamiento geopolítico. Construcción de representaciones y códigos geopolíticos de Chile y sus vecinos* Editorial Sello Universidad de Concepción, 2018.
12. PEASE GARCÍA Henry Los Caminos del Poder tres años de crisis en la escena política, segunda edición. Centro de estudios y promoción del desarrollo. Lima 1981.
13. PRUDENCIO, Ramiro: *Historia de la negociación de Charaña*, Plural editoriales, 2011
14. RODRÍGUEZ ELIZONDO José "Chile-Perú: El siglo que Vivimos en Peligro. en *Memorial del Ejército de Chile*, n°474 (enero 2005), p. 178.

15. RODRÍGUEZ ELIZONDO, José: *De Charaña a la Haya. Chile entre la aspiración marítima de Bolivia y la demanda marítima de Perú*, Ediciones La Tercera, Santiago, 2009
16. ROJAS VÁSQUEZ, Víctor: *Chile y Bolivia: Limitaciones y obstáculos que inciden en la relación bilateral 1975-1990*, Peña Andina, 2007
17. SALAZAR PAREDES, Fernando; *Bolivia y Chile: desatando nudos. Propuesta de salida al mar para Bolivia basada en el equilibrio de intereses y una nueva racionalidad política*; CERID, Plural editores, La Paz, Bolivia, 2006
18. TELLO, María del Pilar *¿Golpe o revolución? Hablan los militares del '68* Vol. I, Ediciones SAGSA, Lima, 1983
19. VILLANUEVA, Víctor: *¿Nueva Mentalidad Militar en el Perú?*, Editorial Replanteo, Buenos Aires, 1969.
20. ZAPATA MENDO, Percy.: *Los Días en que Chile Estuvo a Punto de Ser Invasado por el Perú.*

TESIS

1. CHEUQUEN DEL CANTO, Víctor Manuel Análisis de contenido en la prensa Chilena en el contexto de los acuerdos de Charaña, los casos del Diario El Sur y El Mercurio (1974-1978) Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Concepción 2017.
2. MARDONES FLORES Mario La industria bélica chilena y los efectos del embargo norteamericano de armas en las crisis vecinales de Chile durante 1976 y 1982. 2012. Tesis para optar al grado de Magister en Magister en Historia Militar y Pensamiento Estratégico Academia de Guerra del Ejército, 2017.
3. TORRES LACA, Víctor.: "Las armas de la revolución: armamentismo durante el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada 1968-1980". Tesis para optar al Título de Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, 2008.

